

Recordarán los 30 años de la muerte de Neruda

Entre el incesante rumor de las olas, el viento y las gaviotas, en la casa junto al mar donde vivió y creó miles de versos, el poeta chileno Pablo Neruda será recordado el próximo martes por sus seguidores, al cumplirse 30 años de su muerte.

El Presidente Ricardo Lagos le hará hasta aquella casa, convertida ahora en

un museo, en el balneario costero de Isla Negra, 100 km al oeste de Santiago, para encabezar el homenaje.

Junto al mandatario acudirán representantes del mundo de la cultura, amigos y seguidores del poeta que ganó el Premio Nobel de Literatura en 1971 y murió el 23 de septiembre de 1973, a los 69 años, 12 días después del suicidio de su amigo, el presidente socialista Salvador Allende, durante el golpe que instó la dictadura del general Augusto Pinochet.

Una patrulla militar llegó temprano hasta Isla Negra, con una orden de allanamiento y la leyenda encubierta que los soldados buscaban armas, pero Neruda, casado al borde de perder la batalla contra el cáncer, les respondió que su única arma era la poesía.

Los restos de Neruda descansan en el jardín de la casa, junto a su última esposa, Matilde Utria, mientras en su interior per-

manecen vivas sus colecciones de botellas e insectos, sus anclas y máscarones de pescar, que recogió en sus viajes por el mundo como poeta, diplomático o simple viajero.

Los 30 años de la muerte de Neruda también serán recordados en las otras dos casas que tuvo Neruda: «La Chascona», en Santiago y ante el cerro Santa Lucía, y «La Sebastiana», en el puerto de Valparaíso, en la costa central de Chile.

Pero la ceremonia más significativa tendrá lugar en la casa de Isla Negra, convertida en un museo que administra la Fundación Pablo Neruda.

Más de 800.000 son los visitantes que han recorrido sus salones y habitaciones desde que abrió sus puertas hace 13 años, después que la casa permaneció cerrada por orden de la dictadura de Pinochet (1973-1990), según las estadísticas que maneja la fundación.

El Rey Gustavo Adolfo

de Suecia, la Reina Sofía de España, el ex presidente de la Comunidad Europea Jacques Delors y numerosos líderes políticos, escritores y artistas figuran entre esa multitud de visitas ilustres que dejaron estampada al fin de su salud, en un libro especial que guarda el museo.

Otros no tan ilustres, especialmente jóvenes, prefieren dejar sus mensajes en las aletas de la casa sobre los maderos que conforman la reja, entre el jardín y la playa.

«Verdad, nos hacen falta», es una de las leyendas que más se repite, como reflejo del sentimiento de una generación que se siente huérfana de guías espírituales.

Nacido en la ciudad suiza de Parral el 12 de julio de 1904, Neftalí Reyes Basualto se convirtió en Pablo Neruda antes de los 15 años, cuando escribió sus primeros versos hasta proyectarse como uno de los poetas más universales de

las letras hispanas.

Desde sus «20 Poemas de Amor» y una Canción Desesperanza hasta las «Versos del Caminito», la poesía nerudiana se introduce en el corazón, el agua, el aire, las raíces históricas o los problemas del horrore sencillos y la pureza humana.

Sus inquietudes sociales y políticas lo llevaron el 4 de marzo de 1945 a convertirse en senador, por las provincias metropolitanas de Iarapacá y Antofagasta, integrando la coalición Progresista Nacional. Ese año adquirió formalmente al Partido Comunista bajo la influencia de su segunda esposa, la pintora argentina Delia del Carril.

Delia, apodada «La Hormiga parda» y 20 años mayor que Neruda, convenció al poeta en Madrid, en 1935, mientras freqüentaban las tertulias en las que participaban Federico García Lorca, Rafael Alberti y otros intelectuales.

Cuando el Partido Co-

marista fue proscrito, Neruda viajó clandestinamente a la vecina Argentina en 1948 y desde allí viajó a Europa, para vivir un exilio de cinco años en Italia, Francia y otros países.

En México conoció a la soprano Matilde Utria, que se convertiría en su última mesa y provocaría su ruptura con «La Hormiguita», en un caso que dividió a los admiradores de su poesía.

De regreso en Chile, volvió a incursionar en algunos debates políticos y fue candidato a la presidencia en 1959, pero declinó su postulación en favor de su amigo Allende, que ganó la elección el 4 de septiembre de 1970.

Bajo el Gobierno de la izquierdista Unidad Popular de Allende, Neruda fue embajador de Chile en Francia, donde en octubre de 1971 recibió la noticia de que había ganado el Premio Nobel.

343570 3869

Recordarán los 30 años de la muerte de Neruda [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recordarán los 30 años de la muerte de Neruda [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

